

# **CAZADOR**

Muestra gratuita de lectura



**FLASH  
INTERACTIVO**

Juan Pablo Fernández del Río

**CON PLUMA Y PIXEL**

## LLAMADA ENTRANTE...

«Llamada entrante», repetía una monótona voz masculina robotizada. Ni siquiera pensaba atenderla, pues me había apoltronado en mi sillón favorito, listo para disfrutar de la emisión en diferido de un macabro concurso llamado *Lucha Final*. Sin embargo, mi olfato de sabueso olisqueó algo. ¿Una llamada justo cuando uno de los programas más vistos en la FST estaba a punto de comenzar? Debía ser importante. Así que, superando la apatía propia de un detective en paro, me incorporé, apreté el botón y recé por que no fuera uno de esos pesados comerciales tratando de colocarme alguna de sus porquerías de productos. Al instante, apareció en la pantalla un tipo encapuchado.

—¿Pac Aptia? —inquirió con una voz profunda, en medio de una penumbra que solo mostraba sus labios finos y arrugados.

—¿Quién lo pregunta? —respondí, con cautela.

—El hombre que te sacará de esa cloaca que tienes por casa.

—¿Cómo se atreve? —protesté, muy digno, pasando por alto el acierto en su descripción.

La seguridad con la que hablaba era propia de alguien demasiado acostumbrado a que nadie le chistara.

—Vamos, no te hagas el ofendido. Sé que hace tiempo que te falta el trabajo, y yo estoy a punto de solucionar ese problema.

Estaba claro que el tipo se había tomado la molestia de investigarme antes de contactar conmigo. Un hombre precavido y, por tanto, inteligente. Pero, ¿podía fiarme de un desconocido?

—Lo siento, pero no acepto encargos de nadie que me oculte su identidad. —Fue mi último conato de resistencia, pero supongo que cualquiera se hubiera dado por vencido ante lo que don Caracapucha soltó a continuación.

—¿Ni siquiera por diez mil créditos?

—Le escucho.

En sus labios se dibujó una sonrisa burlona, mucho más elocuente que un simple «lo sabía».

—Tengo entendido que llevas tiempo trabajando para la Corporación Sintex —aseveró—, y que tu especialidad es la caza y captura de sintéticos descontrolados.

### FLASH INTERACTIVO 3

Asentí en silencio. Llevaba toda una vida persiguiendo a aquellos seres humanos de silicio. Conocía casi todo lo que había que saber sobre ellos, incluso me atrevería a decir que, en ciertos aspectos, mis conocimientos superaban a los de los ingenieros que los fabricaban.

Esa es la razón por la que creemos que eres la persona más adecuada para esta tarea —prosiguió mi misterioso patrón—. Sabemos que Vulka se encuentra ahora en Valeria III, tu lugar de residencia y el de la sede central de la corporación que lo fabricó. Hay que dar con su paradero y eliminarlo.

—¿Vulka? —Me sonaba ese nombre. Buceé entre la aglomeración de nombres que me saltaban a la memoria, y enseguida di con el terrible propietario del aludido—. ¿El terrorista que voló aquel estadio de Balón Cero G con un millón de espectadores dentro?

—El mismo —contestó el encapuchado. Los noticieros sensacionalistas estuvieron semanas dando la tabarra con las duras imágenes de aquel infierno.

—¿Y no es esta una de esas cosas de las que deben encargarse las autoridades?

—¡No hay tiempo! —exclamó—. Creemos que Vulka está planeando otro atentado, y esos pusilánimes de la FST son demasiado lentos. Hay que actuar ya. Solo tenemos una pista: en el registro de la propiedad perteneciente a Valeria III aparece un traspaso de un apartamento del edificio Babel el mismo día del atentado. El nombre del nuevo propietario, Jody Mere, es falso. Sospechamos que se trata de Vulka o de alguien relacionado con los Hijos de Selly.

Los Hijos de Selly eran una facción de sintéticos rebeldes que luchaban por sus derechos. Algunos, como el tal Vulka, habían llevado demasiado lejos su protesta y habían empezado a realizar acciones terroristas como represalia por su situación.

—Puedes empezar investigando el apartamento, o hacer pesquisas en la corporación —sugirió—. Pero lo importante es detener a ese monstruo. Encuéntralo, averigua lo que planea y destrúyelo. Y que nadie sepa nada de esto.

La comunicación se cortó de manera abrupta. Fuera quien fuera aquel sujeto, parecía tener algún motivo personal. No se me ocurría otra razón por la que estuviera dispuesto a pagarme semejante suma de dinero. Pasa al **1**.

**1**

Sintéticos... Maldita sea la hora en que a un estúpido se le ocurrió la idea de fabricar esos simulacros huecos de seres humanos. Desde el principio supe que algún día lamentaríamos haberlos creado. Por desgracia, los Hijos de Selly y sus acciones terroristas terminaron por darme la razón. Por eso me dedicaba a la purga de espurios, como muchos los llaman. El propio presidente de la Sintex contactaba conmigo personalmente cada vez que uno de esos cacharros se descontrolaba. Los técnicos llaman «separatidad» al cortocircuito que los vuelve agresivos; un eufemismo que esa falsa gente no merece. Cuando les da «el chungo», no queda más remedio que eliminarlos, ya que se vuelven demasiado peligrosos e impredecibles. Esto, sumado al hecho de que, al contrario que nosotros, no tienen fecha de caducidad, forma un cóctel explosivo que en cualquier momento podría estallarnos en la cara, como literalmente acaba de ocurrir.

A lo largo de los años he retirado de la circulación a muchos de esos espurios, razón por la cual me he ganado entre ellos el apelativo de Cazador. Y bien merecido lo tengo, pues jamás he dejado escapar con vida a una sola de mis presas. Pero lo cierto es que, hasta ese momento, nunca había tenido que cazar a ninguno como Vulka.

Encima me sentía oxidado, pues llevaba tiempo inactivo. Los Hijos de Selly le estaban dando muy mala prensa a la corporación, y esta había optado por fabricar nuevos modelos y desentenderse de la anterior generación, alegando que era un producto obsoleto. Debía formar parte de su estrategia de defensa para cuando la FST la obligara a rendir cuentas por los asesinatos cometidos por sus diabólicas creaciones. Yo era uno de los daños colaterales de esa decisión... Pero gracias a este último trabajo podría retirarme, ya fuera rico o muerto; ambas posibilidades eran mejor que pasarme la vida metido en casa viendo programas basura mientras mendigaba alguna ayuda económica al gobierno.

Así pues, agarré el arma y monté en mi viejo aeromóvil, dispuesto a volver a las andadas por última vez. Mientras observaba los mastodónticos edificios de la ciudad, pensé en las líneas de investigación sugeridas por mi contratante: podía ir al edificio Babel para investigar el apartamento que supuestamente había adquirido Vulka (pasa al **45**) o visitar la Corporación Sintex en busca de respuestas (pasa al **7**). Pero también sería interesante dirigirme a los suburbios y hablar con mi contacto, Malvin (pasa al **15**).

Y aquí, en esta interesante escena, tenemos que dejarlo.

Si quieres saber cómo continúa la historia, no dudes en pasarte por nuestra web para adquirir el texto completo:

*<https://conplumaypixel.com/>*

Gracias por leer,

El equipo de Con Pluma y Píxel